

**Mecanismos de participación política al margen de los partidos y
su incidencia para mejorar la calidad de la democracia:
candidaturas independientes en México, Colombia y Chile**

Patricio Ballados V.

INTRODUCCIÓN

Por primera vez en la historia de México el proceso electoral federal 2017-2018 contó con candidatas y candidatos independientes a los tres cargos federales de elección popular. La reforma político-electoral de 2014 supuso un avance significativo en la ampliación de los mecanismos de participación de la ciudadanía dentro los procesos de representación política mediante el reconocimiento de la figura de las candidaturas independientes.¹ Si bien el derecho a ser votado está garantizado en la Constitución, este sólo se podía ejercer a través de la postulación por uno o varios partidos políticos, restringiendo de manera significativa la posibilidad de acceder al poder y la oportunidad de participar en la vida pública del país. De esta manera, el constituyente permanente abrió la puerta a una representación política más representativa y más plural, con la garantía del derecho a participar e influir en diferentes etapas de la conformación de los poderes públicos, más allá del sufragio.

Así, a partir de 2014, aunque en diferentes términos y disposiciones normativas, México se incorporó, a nivel latinoamericano, al grupo de países que contemplan esta figura en sus legislaciones electorales² y dio un paso adelante en la consolidación democrática del país. Este tema ha sido abordado desde diferentes perspectivas en torno al concepto de la calidad de la democracia.

El concepto ha sido estudiado por diversos académicos de la política comparada, particularmente tras la tercera ola democratizadora. Una vez desmantelados los regímenes autoritarios o militares en la región, y habiendo transitado hacia la democratización, el enfoque de los estudios sobre democracia cambió de los procesos de transición hacia los

¹ La reforma electoral de 2013 reconoció el derecho de las y los ciudadanos a postularse de manera independiente de los partidos políticos a cargos de elección popular. Decretos publicados en el Diario Oficial de la Federación del 9 de agosto de 2012 y 27 de diciembre de 2013.

² Los diez países en América Latina que contemplan la figura de candidaturas independientes en su legislación son Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Honduras, Perú, Panamá, República Dominicana y Venezuela.

niveles de calidad. Como lo explican Levine y Molina, asumiendo que existe sufragio libre y universal, elecciones imparciales y periódicas, una representación más auténtica y de mayor calidad requiere, entre otras cosas, que se reduzcan las barreras para la organización y que se multipliquen las instancias para la acción política.³ (2007:22)

En el análisis de los niveles de calidad de una democracia, la participación es un común denominador entre las diversas corrientes que la abordan. Es decir, sin importar el enfoque con el que se analice, como se verá a continuación, la participación constituye una de las dimensiones fundamentales que afecta al resto dentro de las investigaciones y análisis sobre calidad de la democracia, particularmente en América Latina.

En México, la figura de candidaturas independientes se implementó por primera vez en el proceso electoral federal 2014-2015. Sin embargo, el Instituto Nacional Electoral (INE) instauró por primera vez en 2017 una solución tecnológica para el proceso de obtención y registro de candidaturas independientes que facilitó el ejercicio de este derecho ciudadano para participar e influir en la inclusión de agendas ciudadanas. De esta manera, se garantizó el derecho de todas y todos los mexicanos a competir por el acceso al poder público en la elección más grande de la historia, abonando así a la calidad de la democracia en México.

Para poner en perspectiva el caso mexicano, se analiza de manera comparada la figura de las candidaturas sin partidos en elecciones presidenciales en Chile (2017) y Colombia (2018) para contrastar, por un lado, los requisitos y mecanismos de respaldo ciudadano exigidos y; por el otro, las candidaturas sin partido como reflejo de la aceptación ciudadana de la vía no partidista de representación basado en la voluntad ciudadana auténtica y constatable.

En primer término, se hará una revisión no exhaustiva de la literatura sobre calidad de la democracia, con un énfasis particular en la visión procedimental de Levine y Morlino para explicar la democracia como un conjunto de procedimientos mediante los cuales la ciudadanía de un país puede elegir a quienes gobiernan, influenciar sus decisiones y hacerlos responsables por sus acciones.

³ Otros de los requisitos expuestos por Levine y Molina para lograr una representación más auténtica y de mayor calidad son que el ejercicio del sufragio sea más fácil, que las y los representantes sean más accesibles y que estén más sujetos a responsabilidades.

En segundo lugar, se hará un breve apunte respecto a la reforma electoral 2014 en México y la reglamentación de la figura de candidaturas independientes que emanó de ella, así como su implementación en los procesos electorales federales 2014-2015 y 2017-2018, y en el proceso de la Asamblea Constituyente de la Ciudad de México en 2016.

Se expondrá, en tercer lugar, la manera en que se implementó la figura de candidaturas independientes en Chile en el proceso electoral de 2017 y las candidaturas por firmas en Colombia en el proceso electoral de 2018, así como el contexto general en que aparecieron las figuras en la legislación nacional, para posteriormente analizar la figura de las candidaturas sin partido en los tres países y la manera en que la autoridad electoral ejecuta sus funciones para garantizar la voluntad ciudadana en el marco de los procesos de control político y acceso al poder.

De esta manera, se concluye que la tecnología puede mejorar los procesos en torno a las candidaturas independientes en los tres países y, por consiguiente, apuntalar los indicadores que integran el Índice de la Calidad de la Democracia, de acuerdo a la visión de Levine y Molina. Cabe acotar que este estudio no pretende ofrecer un panorama completo de la figura de las candidaturas independientes en los tres países mencionados. En él no se ofrecen, por ejemplo, apuntes o análisis comparativos respecto a las prerrogativas ni respecto a fiscalización. El estudio se centra en aspectos particulares de la implementación de las figuras por parte de las autoridades electorales que permiten maximizar derechos y asegurar una participación amplia, garantizando la representatividad del electorado y abonando así al mejoramiento de la calidad de la democracia.

MARCO TEÓRICO

La democratización en América Latina a finales de los años setenta y principios de los ochenta propició una variedad de estudios e investigaciones que trataron de explicar los procesos de transición hacia la democracia en la región. Más recientemente, se ha buscado analizar el funcionamiento de estas nuevas democracias de acuerdo a estándares para producir aproximaciones empíricas del nivel de calidad de cada democracia y las condiciones que se deben cumplir para aumentarla o disminuirla. Sin embargo, como se puede constatar en la literatura existente, no se advierte un consenso respecto a una definición de la calidad de la democracia.

A pesar de ello, los estudios y conceptualizaciones respecto a la calidad de la democracia parten de la propuesta de Robert Dahl en torno a una visión poliárquica de los regímenes políticos. De acuerdo a la noción de Dahl, una democracia es aquel sistema político que tiene disposición para responder a las preferencias de la ciudadanía, quienes a su vez deben tener igualdad de oportunidades para a) formular sus preferencias; b) manifestar públicamente dichas preferencias de manera individual y colectiva; y c) recibir igualdad de trato por parte del gobierno (1971:14).⁴

Se puede afirmar que las diversas corrientes que estudian la calidad de la democracia parten de este “piso” elemental. Entonces, el análisis de la calidad de la democracia de un país requiere que éste sea mínimamente democrático, de acuerdo a los preceptos de poliarquía expuestos por Dahl. Asimismo, si bien hay diferencias en cuanto a las dimensiones que comprenden el estudio de la calidad de la democracia, se puede afirmar que, en su mayoría, las diversas aproximaciones al tema confluyen en una definición elemental de la misma: el análisis del grado en que se provee a la ciudadanía de una amplia gama de derechos y oportunidades, así como de instituciones y derechos políticos efectivos en teoría y en la práctica para asegurar que éstos se cumplan.

Levine y Molina distinguen entre los análisis de calidad de la democracia enfocados en procedimientos, frente a los análisis enfocados en resultados. Es decir, se distingue entre los análisis de democracia procedimental —aquellos que se enfocan en la calidad de los procesos políticos, la manera en que funcionan las democracias y los derechos y oportunidades esenciales para el funcionamiento y supervivencia de las mismas— y los análisis de democracia de resultados, enfocados en la gobernanza, la efectividad de las políticas públicas y los vaivenes de la satisfacción de los ciudadanos con la democracia (2011:3).⁵

⁴ Dahl propone una serie de garantías institucionales para dar cumplimiento estas tres condiciones, entre las que se encuentran libertad de asociación, de expresión, de voto, elegibilidad para el servicio público, derecho de los líderes políticos a competir por el voto, diversidad de fuentes de información, elecciones libres e imparciales e instituciones que garanticen que la política del gobierno dependa de los votos y demás formas de expresar las preferencias.

⁵ En su informe para IDEA Internacional, Leonardo Morlino propone tres corrientes principales en el estudio de la calidad de la democracia. En primer lugar, coloca a quienes investigan los procesos de democratización, consolidación y crisis, particularmente el contenido y funcionamiento de las instituciones democráticas de creación reciente. Su enfoque principal es sobre los derechos civiles, la participación y la competencia. En

Entre los últimos destaca Guillermo O'Donnell, quien contempla la democracia como un atributo sistémico que depende de la existencia de un nivel significativo de igualdad socioeconómica o como un arreglo político y social orientado hacia la consecución de esa igualdad. Pero, además, O'Donnell incorpora un nivel de análisis que consiste en el grado en que el Estado de derecho es efectivo entre los diferentes temas, regiones y actores sociales, o el grado en que se ha logrado la ciudadanía civil y política plena (1998:7).

Esta visión es retomada por el propio Morlino, quien considera que una democracia de calidad es una estructura institucional estable que hace posible la libertad y la igualdad de la ciudadanía mediante el funcionamiento correcto de sus instituciones y mecanismos. Esto implica un régimen ampliamente legitimado donde no sólo los ciudadanos tienen el poder de verificar y evaluar la medida en la que el gobierno se atiene a los objetivos de libertad e igualdad de acuerdo a un Estado de derecho, sino que además satisface por completo a sus ciudadanos, quienes gozan de plena libertad e igualdad (2006:7).⁶

Por su parte, Levine y Molina sostienen que si bien la reducción de las desigualdades, la eliminación de la pobreza y la promoción del desarrollo económico son elementos imprescindibles en el análisis del éxito de las políticas públicas y los gobiernos, éstas deben ser separadas del análisis de la calidad de la democracia, ya que un gobierno democrático puede ser considerado bueno o malo en términos de los resultados de sus políticas socioeconómicas, y ello no necesariamente implica que es más o menos democrático (2011:14). Dicho de otro modo, un gobierno puede presentar resultados pobres o deficientes

segundo lugar, distingue los estudios de la tradición anglosajona que se enfocan en procesos de auditoría democrática para evaluar las diferentes democracias; es decir, procesos de evaluación sistémica del funcionamiento institucional sobre la base de criterios y estándares para obtener un juicio razonable sobre el grado de satisfacción con los procedimientos y disposiciones de una institución determinada (Weir y Beetham, citados por Morlino, 2014:37). En tercer lugar, identifica los diversos bancos de datos que proveen mediciones de aspectos relacionados con el funcionamiento de la democracia como Freedom House, Banco Mundial y el *Intelligence Unit* de la revista *The Economist* (2014:36).

⁶ Otros que comparten esta visión incluyen a Mainwaring, Scully y Vargas Cullell. En su perspectiva, el estudio de la calidad de la democracia debe poner un énfasis particular en la gobernanza efectiva y en políticas públicas incluyentes que resulten en una medida de satisfacción con la democracia entre la población. De manera particular, estos autores estudian el nivel de éxito en la gobernanza democrática de los países, y por tanto se enfocan en los resultados (2010: 12). Por ello, el nivel de democracia constituye un resultado más, entre un total de nueve dimensiones analizadas, que influye en el nivel de bienestar general de la población. Estas nueve dimensiones son: nivel de democracia, Estado de derecho, control de la corrupción, crecimiento económico, inflación, creación de empleos, pobreza, educación y seguridad ciudadana.

en aspectos socioeconómicos, lo cual no supone que es un gobierno no democrático. Por ello distinguen claramente entre calidad de la democracia (proceso de participación e influencia política) y efectividad del gobierno (resultados de gestión) (2007:18).

El caso mexicano es ejemplificado en este sentido por Woldenberg *et al.* De acuerdo a los autores, el escenario político de las últimas dos décadas del siglo XX en México se caracterizó por un proceso cívico que denominaron “la mecánica del cambio político en México”. En él, diversos partidos políticos auténticos acuden a las elecciones, en ciertos comicios ganan algunas posiciones legislativas y en otras conquistan posiciones de gobierno. Desde ahí, promueven reformas que les dan más derechos, seguridades y prerrogativas, los partidos así fortalecidos vuelven a participar en nuevas elecciones donde se hacen de más posiciones y lanzan un nuevo ciclo de exigencias y reformas electorales (2000: *passim*).

Levine y Molina defienden un análisis de calidad de la democracia basado en lo procedimental y no en sus resultados. Es decir, enfocado en procedimientos y en los derechos requeridos para que éstos operen, así como en las formas en que grupos e individuos pueden demandar rendición de cuentas y así aportar en la formulación de políticas públicas. Los autores defienden un análisis en el que, si los procesos incorporan elecciones libres y justas, con plena participación de la ciudadanía, responden a las preferencias de la mayoría y están sujetas a un control institucional, social y vertical (rendición de cuentas horizontal y vertical según O'Donnell), entonces la calidad de la democracia es alta, independientemente si las políticas empleadas hayan atendido las problemáticas sociales y económicas del país.

Cinco dimensiones del Índice de la Calidad de la Democracia propuesto por Levine y Molina	
Decisión electoral:	Una democracia de alta calidad depende directamente de la medida en que la ciudadanía cuenta con múltiples fuentes de información, así como recursos cognitivos que les permitan tomar decisiones acordes a sus intereses. Por otro lado, esta dimensión también incorpora elementos existentes para asegurar una competencia libre y justa; es decir, condiciones de organización, acceso y competencia, así como autoridades electorales imparciales y autónomas.
Participación:	La calidad de la democracia depende en buena medida del nivel de participación ciudadana en la vida política, tanto en la toma de decisiones como en las organizaciones partidistas y sociales.
Respuesta a la voluntad popular:	El grado en que las y los gobernantes, políticos y líderes actúan de acuerdo a las preferencias de la ciudadanía.
Rendición de cuentas:	Se refiere a los mecanismos sociales e institucionales que someten a las y los funcionarios públicos a rendir cuentas y a una posible sanción. Esta dimensión incorpora las nociones de rendición de cuentas horizontal y vertical propuestas por O'Donnell, pero, además, los esfuerzos desde la sociedad civil que hacen relevantes nuevos temas, influyen en las agendas públicas y presionan en la solución de los problemas.
Soberanía:	Esta dimensión contempla la medida en que las y los funcionarios electos son quienes deciden efectivamente sobre las políticas públicas, libres de control directo o indirecto por fuerzas que no son responsables ante el electorado como por ejemplo organismos internacionales, otros países, poderes religiosos o militares, etcétera.

La metodología de medición de la calidad de la democracia de Levine y Molina contempla una serie de indicadores para cada una de las dimensiones mencionadas:⁷

Decisión Electoral	Índice de derechos políticos de <i>Freedom House</i>
	Índice de libertad de prensa de <i>Freedom House</i>
	Datos de escolarización secundaria de UNESCO
Participación	Participación electoral
	Se construye una escala de oportunidades efectivas para votar de acuerdo a lo siguiente: -Procesos de referenda nacional -Procesos de referenda subnacional -Elección de autoridades regionales -Elección de autoridades municipales -Elección de otras autoridades como jueces, elecciones primarias, autoridades sub municipales, entre otros
	Frecuencia con la que se trabaja para una candidatura o un partido político, de acuerdo a cuestionarios de Latino barómetro
	Nivel en que los géneros están representados en el Congreso utilizando el Índice LSq de desproporcionalidad
	Proporción de personas encuestadas por Latino barómetro que contesta que la manera en que una persona vota cambia las cosas en el futuro
Respuesta a la voluntad popular	Índice de percepción de la corrupción de Transparencia Internacional
	Se construye un índice que contempla la duración de los periodos de los cargos que se someten a votación de la población y la proporción de la población que considera que las elecciones son limpias, de acuerdo a Latino barómetro
	Proporción de personas encuestadas por Latino barómetro que contesta que se involucra en asuntos de su comunidad de manera frecuente o muy frecuente
Rendición de cuentas	Proporción de deuda externa sobre el total de exportaciones de un país, de acuerdo al Banco Mundial
	Tipología de Smith de autonomía <i>vis a vis</i> el Ejército, que clasifica a los países bajo las categorías “control militar”, “tutelaje militar”, “subordinación militar condicional” y “control civil”
Soberanía	

Como se puede observar, de las cinco dimensiones ponderadas para la construcción del Índice de la Calidad de la Democracia, las primeras cuatro están directamente relacionadas con los procesos electorales y de participación en la vida pública. Así, las elecciones y los sistemas electorales constituyen aspectos clave a analizar cuando se trata de calidad de la democracia, independientemente de la corriente desde la cual se analice. Son particularmente relevantes desde la concepción procedimental de la democracia de Levine y Molina, ya que se trata de un análisis de las reglas formales de representación, pero primordialmente de los mecanismos de acceso al poder y el ejercicio de derechos políticos y civiles. Es decir, el conjunto de reglas que permiten que tanto partidos políticos u otras organizaciones políticas, como individuos puedan participar libremente en la política y en procesos de toma de decisión cuentan con una alta ponderación en el análisis global de la calidad de la democracia en un país.

Ello es así debido a que la garantía de igualdad política es una de las características primordiales de las poliarquías. O'Donnell explica que existe una conexión especial entre la

⁷ Para mayor referencia de los indicadores utilizados para la construcción del Índice de la Calidad de la Democracia, consúltese: Levine, D. y Molina, J. (2011). *Measuring the Quality of Democracy*. En Levine, D. y Molina, J., ed., *The Quality of Democracy in Latin America*, 1ª edición, Boulder: Lynne Rienner, pp. 21-37.

democracia con ciertos aspectos de la igualdad entre individuos que los caracteriza como ciudadanos y ciudadanas; es decir, como personas portadoras de derechos y deberes que derivan de su membresía a un sistema político (1998:4). Esta igualdad, como proponen Levine y Molina, se manifiesta en la manera en que todas y todos los ciudadanos disfrutan de los mismos recursos para la acción y la decisión política, como se mostrará a continuación; y difiere considerablemente del nivel de igualdad socioeconómico, que depende del éxito o fracaso de políticas públicas que no están vinculadas con el proceso político (2011:13).

REFORMA ELECTORAL EN MÉXICO: LAS CANDIDATURAS INDEPENDIENTES

La reforma político-electoral de 2014 reglamentó la figura de las candidaturas independientes en México, tras un amplio debate en la escena política y de la sociedad civil. Con esta reglamentación a nivel federal y el mandato de su armonización en las entidades federativas, se ampliaron significativamente las oportunidades de la ciudadanía a participar en los procesos electorales más allá del sufragio y se materializó el derecho de las personas a ser votadas fuera del esquema de los partidos políticos.

Así, el libro séptimo de la nueva Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales (LGIPE) abre la competencia para la Presidencia de la República, las diputaciones y las senadurías por el principio de mayoría relativa a candidaturas que no emanen de los partidos políticos.⁸ De acuerdo al artículo 366 de la citada Ley, el proceso de selección de candidaturas independientes comprende las siguientes cuatro etapas:



Los plazos establecidos para recabar el apoyo de la ciudadanía son de 120, 90 y 60 días para los cargos de Presidencia de la República, senadurías y diputaciones, respectivamente. Asimismo, como umbrales mínimos de respaldo, la legislación señala una proporción de la ciudadanía inscrita en la lista nominal de electores: el 1% para el caso de la Presidencia de la República y el 2% de la entidad federativa o el distrito electoral que corresponda para el caso

⁸ El presente análisis se limita al ámbito federal.

de senadurías y diputaciones. Pero, además, la legislación impone un criterio de dispersión⁹ de estos apoyos con el objetivo de asegurar la representatividad de la candidatura en el ámbito territorial sobre el cual desea competir.¹⁰

Las y los aspirantes que cumplan con los requisitos pueden solicitar el registro de su candidatura presentando una solicitud por escrito, tras la remisión de un informe de ingresos y egresos. También, se debe remitir una manifestación por escrito bajo protesta de decir verdad de no aceptar recursos de procedencia ilícita y de no ocupar la presidencia del Comité Ejecutivo Nacional, estatal, municipal, dirigente, militante, afiliado o su equivalente, de algún partido político, entre otros requisitos.

LA EXPERIENCIA MEXICANA DE LAS CANDIDATURAS INDEPENDIENTES 2015-2018

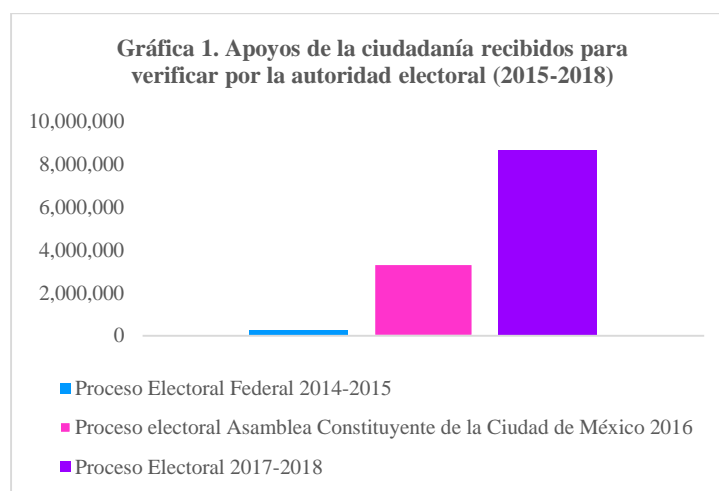
Desde que fue instaurada la figura de las candidaturas independientes, se han celebrado 37 procesos electorales ordinarios; dos federales (incluyendo el proceso electoral federal 2017-2018) y 35 locales. De manera conjunta, estos contaron con la participación de 630 candidaturas independientes. Particularmente, en el primer proceso electoral federal (2014-2015), se registraron un total de 22 candidaturas independientes a diputaciones federales. Por su parte, en 2016, se celebraron 14 procesos electorales locales, uno de los cuales fue el de la elección de las personas integrantes de la Asamblea Constituyente de la Ciudad de México y que fue organizado por el INE.

Como se puede observar en la gráfica 1, en el proceso electoral federal 2014-2015, en el que 57 personas (50 hombres y 7 mujeres) de 21 entidades federativas y 50 distritos electorales buscaron el respaldo de la ciudadanía con el objetivo de obtener candidaturas

⁹ Aspirantes a una candidatura independiente a la Presidencia de la República deben entregar apoyos de la ciudadanía de por lo menos 17 entidades federativas, que sumen cuando menos el 1% de la lista nominal de electores en cada una de ellas. Por su parte, quienes aspiren a una candidatura independiente al Senado o a la Cámara de Diputados deben reunir el apoyo en al menos la mitad de los distritos o secciones electorales, según corresponda, que sumen como mínimo el 1% de la lista nominal de electores en cada uno de ellos (LGIPE, artículo 371).

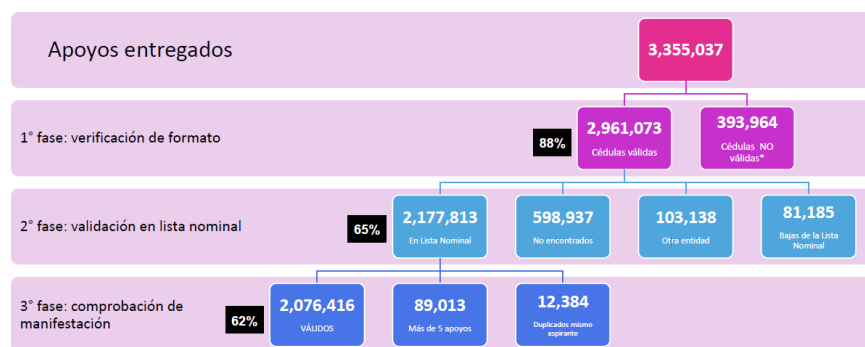
¹⁰ Para acreditar el apoyo de la ciudadanía requerido por la ley, la cédula de respaldo que presenten las y los aspirantes debe contener el nombre, la firma y la clave de elector o el número identificador al reverso de la credencial de elector vigente de las y los ciudadanos que manifiestan su apoyo, así como una fotocopia de dicha credencial.

independientes a la Cámara de Diputados, se recibieron 253 mil 426 apoyos para validar. De manera comparativa, en la elección las personas integrantes de la Asamblea Constituyente de la Ciudad de México, un total de 38 aspirantes buscaron el apoyo de la ciudadanía, logrando reunir un total de 3 millones 355 mil 37 respaldos que la autoridad debió verificar en doce días. Cabe destacar que, en aquellos procesos, las y los aspirantes a candidaturas independientes capturaron los apoyos recabados en formatos en papel, anexando una fotocopia de la credencial de elector de cada persona que brindaba su apoyo. Asimismo, debían entregar todos los apoyos al finalizar el plazo, por lo que no conocían el avance de las verificaciones de dichos apoyos sino hasta que se tuvieran los resultados finales de las compulsas con la lista nominal.



La gráfica 2 resume los resultados del proceso de verificación del proceso para la elección de integrantes de la Asamblea Constituyente. De los más de 3 millones de apoyos entregados a la autoridad, sólo 2 millones 76 mil 416 fueron válidos; es decir, el 62% de los apoyos entregados. Por otro lado, todas y todos los aspirantes entregaron cédulas que no se encontraron en la lista nominal (598,937), que pertenecían a otra entidad (103,138) o que estaban dados de baja en la lista nominal (81,185). De estos últimos, 24,313 habían sido bajas por defunción, mientras que 7,231 por suspensión de derechos políticos. Posteriormente, y tras una resolución del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF),¹¹ se determinó otorgar el registro de la candidatura a 21 aspirantes.

¹¹ SUP-JDC-1593/2016 y acumulados.



Gráfica 2. Proceso de verificación de apoyos de la ciudadanía en el proceso electoral para la integración de la Asamblea Constituyente de la Ciudad de México 2016

El proceso electoral 2017-2018 supuso un reto importante para la autoridad electoral por diversas razones entre la que destacó el número de cargos a renovar. En total, se renovó la Presidencia de la República y los 628 integrantes de ambas cámaras del Congreso de la Unión. Asimismo, se contó con una lista nominal de casi 90 millones de electoras y electores, lo que implicó que una persona aspirante a la candidatura por la Presidencia de la República debía reunir al menos 866,593 apoyos válidos de la ciudadanía.

Para enfrentar este reto, se decidió adoptar una solución tecnológica para la captación, procesamiento y presentación de resultados respecto al apoyo ciudadano que presentan las y los aspirantes a candidaturas independientes. Esta solución tecnológica incorporó tres elementos: una aplicación para dispositivos móviles (*App*); un portal *web*; y una plataforma de gestión para captar, registrar y validar el apoyo ciudadano recibido.¹² Esta solución incorporó elementos para validar las firmas de apoyo en el procedimiento de captación, como la toma de la fotografía viva de la o el ciudadano, geo-referencia, entre otros.

Con ello, se generaron una serie de optimizaciones al proceso: 1) se pudo conocer a la brevedad la situación registral de los apoyos; 2) se generaron reportes para verificar el número de apoyos ciudadanos recibidos por las y los aspirantes; 3) se brindó mayor certeza sobre la autenticidad de los apoyos presentados; 4) se disminuyó el error humano en la captura de información; 5) se garantizó la protección de datos personales, al hacer el envío

¹² De manera alternativa, las y los aspirantes pudieron hacer uso del método tradicional en papel para recabar apoyos de la ciudadanía, previa solicitud al Consejo General del INE, en 283 municipios clasificados por el Consejo Nacional de Población como de muy alta marginación.

de la información capturada por aspirantes de manera cifrada a los servidores del INE; y 6) se redujeron los tiempos para la verificación del porcentaje de apoyo de la ciudadanía.

Una vez concluidos los plazos establecidos,¹³ el INE recibió un total de 405 manifestaciones de intención de participar en el proceso mediante candidaturas independientes para los tres cargos de elección federales, de las cuales 291 resultaron procedentes. Si bien se trató del primer proceso electoral en que se procesaron candidaturas independientes a los cargos de Presidencia de la República y senadurías, el ejercicio ya se había implementado en el proceso electoral federal de 2014-2015 para las diputaciones federales. En la presentación de manifestaciones de intención para este último cargo, se tuvo un incremento de más de 300% respecto al último proceso electoral federal, en el que se recibieron 122 manifestaciones de intención.¹⁴

Todas las personas aspirantes tuvieron acceso a portal *web*, el cual les brindó información inaccesible en el pasado, como por ejemplo el número de apoyos enviados en tiempo real y su situación registral; el desempeño de sus auxiliares —por día y por dispositivo—; y el avance en la dispersión territorial de sus apoyos. Con esta información, las y los aspirantes estuvieron en condiciones de modificar o rediseñar sus estrategias al ver el comportamiento de sus equipos de trabajo. De haber continuado con el método tradicional en papel, no se hubiera podido contar con información sobre el avance en la recolección de apoyos, ni sobre sus auxiliares o las zonas del país, la entidad o el distrito en las que obtienen el mayor número de apoyos. En los procesos anteriores, la autoridad pudo verificar los registros recibidos y analizarlos para informar a la ciudadanía sobre el desempeño de todas y todos los aspirantes únicamente al final del periodo para recabar apoyos.

Además, el INE dispuso un micro sitio para la ciudadanía en general, en el que se colocó diversa información relacionada con el proceso.¹⁵ De manera particular, se publicaron

¹³ Estos plazos fueron extendidos en acatamiento a la sentencia SUP-JDC-872/2017 y derivado del sismo del 19 de septiembre de 2017.

¹⁴ Al concluir el plazo para recabar apoyos de la ciudadanía, y tras diversos desistimientos por parte de aspirantes a los tres cargos federales, se contó con 229 aspirantes con registro vigente, de quienes el 83% (189) fueron hombres y 17% fueron mujeres (40).

¹⁵ El micrositio www.ine.mx/candidaturasindependientes permanece activo y contiene todos los informes y reportes de avance que se publicaron durante el proceso, así como los materiales didácticos que se desarrollaron para las y los aspirantes respecto al funcionamiento de la solución tecnológica, el marco legal, entre otra información.

diariamente reportes sobre el avance en la recopilación de apoyo de cada aspirante desde el 31 de octubre de 2017 hasta el 26 de febrero de 2018. Asimismo, se publicaron reportes de avance sobre la dispersión territorial de los apoyos enviados de manera semanal.¹⁶ Adicionalmente, se notificó e informó semanalmente a las y los aspirantes a una candidatura independiente a cargos federales el avance de los apoyos recibidos.

Se debe destacar, además, que durante todo el proceso se garantizó el derecho de audiencia de las y los aspirantes. Es decir, las y los aspirantes pudieron corroborar de manera presencial ante la autoridad electoral aquellos registros que no habían sido encontrados en la lista nominal o que presentaban inconsistencias, subsanado los casos en que se aportaron elementos para corregir los registros. Ello gracias a la existencia de los archivos electrónicos de todos los apoyos recabados, contrario a los procesos electorales anteriores donde únicamente pudieron solicitarlo una vez entregadas las cédulas a la autoridad electoral y concluido el procedimiento. Asimismo, con el objetivo de garantizar la autenticidad de los apoyos que brinda la ciudadanía y para proteger la voluntad de las personas que deciden respaldar aspirantes, el INE estableció un exhaustivo mecanismo de verificación que abonó de manera importante a la certeza del proceso en general.

En total, la autoridad electoral recibió, procesó y verificó un total de 8 millones 670 mil 104 apoyos de la ciudadanía recabados por aspirantes a los tres cargos federales de elección popular; esto es casi tres veces más que en el proceso electoral de la Asamblea Constituyente de la Ciudad de México de 2016 y casi 35 veces más que en el proceso electoral federal 2014-2015. La solución tecnológica, sin duda, aportó mayor certeza de la autenticidad de los apoyos, y a diferencia del proceso de la Asamblea Constituyente de la Ciudad de México, donde sólo 62% de los apoyos fueron válidos, se encontró en la lista nominal de electores más del 80% del total de los apoyos enviados.¹⁷

¹⁶ En total, se publicaron 165 reportes (118 diarios y 47 sobre dispersión geográfica) y se rindieron cuatro informes mensuales de avance del proceso al Consejo General.

¹⁷ Esto puede deberse a que la App obliga a que la o el aspirante –o cualquiera de sus auxiliares– esté en presencia de quien brinda el apoyo y que éste dé su consentimiento en el momento de brindar la información de su credencial de elector. De igual forma, la App exigía al aspirante o auxiliar manifestar que la o el ciudadano le había mostrado una credencial para votar original para poder avanzar en la captura.

De esta manera, se le otorgó el registro a un total de 47 personas que pudieron contender en el proceso electoral federal 2017-2018 mediante una candidatura independiente; 38 para el cargo de diputación; siete para el cargo de senaduría; y dos para el cargo de Presidencia de la República.¹⁸

CONTEXTO Y EJECUCIÓN DE LA FIGURA DE LAS CANDIDATURAS SIN PARTIDO EN CHILE Y COLOMBIA

Colombia

Las candidaturas al margen de los partidos en Colombia surgieron con la integración de la Asamblea Constituyente que aprobó la Constitución de 1991, en la que se incorporó formalmente la figura. La nueva Carta Magna amplió los derechos ciudadanos y los mecanismos para garantizarlos, brindando a la ciudadanía nuevas posibilidades de participar más y de manera más directa en la democracia colombiana.¹⁹

El presidente César Gaviria, electo en mayo de 1990, convocó a elecciones para integrar la Asamblea Constituyente en diciembre de ese mismo año, en las que se eligieron 70 miembros por sufragio universal y directo mediante listas de candidaturas de partidos o movimientos sociales, reservando dos lugares para grupos guerrilleros recientemente desmovilizados como resultado de los procesos de paz impulsados por el gobierno. Asimismo, como lo explican Santos e Ibeas, se abrió la posibilidad de que se incorporaran otras organizaciones armadas que siguieran el mismo camino. Para que movimientos y organizaciones pudieran presentar sus listas de candidaturas, se exigió el requisito de por lo

¹⁸ El resultado del proceso de verificación de apoyos de la ciudadanía a aspirantes a una candidatura independiente por la Presidencia de la República determinó que sólo una aspirante había cumplido con el número mínimo de apoyos requerido conforme al artículo 371, numeral 1 de la LGIPE. Sin embargo, el TEPJF ordenó a la autoridad electoral administrativa otorgar la candidatura a un aspirante más en sus expedientes SUP-JDC-186/2018 y SUP-JDC-201/2018. En el caso de aspirantes a una candidatura a la Cámara de Diputados, un total de 40 personas cumplieron con este requisito. Sin embargo, una de ellas no cumplió con los requisitos en materia de fiscalización (INE/CG89/2018); una de ellas renunció a la candidatura y participó en el proceso electoral dentro de una de las coaliciones; y una no presentó su solicitud de registro. Por otro lado, el Consejo General determinó que un aspirante más había logrado el umbral mínimo requerido en acatamiento a la sentencia SM-JDC-50/2018 de la Sala Regional Monterrey del TEPJF (INE/CG387/2018).

¹⁹ Entre los mecanismos de participación incorporados a la Constitución de 1991 destacan el plebiscito para revocar el mandato de una funcionaria o funcionario público elegido popularmente; el referéndum para permitir el pronunciamiento militar sobre una reforma constitucional o una ley para promoverla o impedirla; la consulta popular, tanto optativa como obligatoria; y la iniciativa popular, legislativa y constitucional.

menos 10,000 firmas²⁰ y se estableció la circunscripción nacional para dar mayores oportunidades a nuevas fuerzas y a las minorías (1995:24).

Al final, de acuerdo a los resultados de la elección, la integración de la Asamblea Constituyente quedó de la siguiente manera: 25 miembros del Partido Liberal; 19 de la Alianza Democrática M-19; 11 del Movimiento de Salvación Nacional; cinco del Partido Socialconservador; cuatro conservadores independientes; uno de Unión Cristiana y uno de Unión Patriótica e indígenas. Como se puede observar, un movimiento al margen de los partidos como la Alianza Democrática M-19 logró consolidarse como la segunda fuerza en la Constituyente. Asimismo, fue la primera vez en la historia colombiana que se incluyó la participación de minorías religiosas e indígenas.

Fue en el artículo 108 de la nueva Constitución que se estableció el carácter jurídico de movimientos políticos y grupos significativos de ciudadanos²¹ a través de la obtención de una votación superior al 2% de los votos válidos emitidos²² en elecciones de Cámara de Representantes o Senado. Sin embargo, la reglamentación de las candidaturas por firmas se instauró en la Ley 996 de 2005, que establece que, para inscribir candidaturas a la Presidencia de la República, los grupos significativos de ciudadanos deben acreditar ante la Registraduría Nacional del Servicio Civil²³ un número de firmas equivalente al 3% del número total de los votos válidos en la elección presidencial anterior.

Posteriormente, la Ley 1475 de 2011 dispuso que las candidaturas de los grupos significativos de ciudadanos deben ser inscritos por un Comité integrado por tres miembros. Estos Comités deben entregar junto con su solicitud de registro, el emblema en medio

²⁰ El censo electoral colombiano en 1990 contaba con el registro de 13,793,566 ciudadanas y ciudadanos habilitados para ejercer el sufragio. Para la elección presidencial de 2018, el censo electoral se integró por un total de 36,421,026 ciudadanas y ciudadanos.

²¹ La figura de grupos significativos de ciudadanos se creó específicamente para postular candidaturas, con el fin de asegurar la equidad entre ciudadanos con partido y sin partido para que estos últimos tengan opciones de acceso al poder cuando no se sientan representados por los partidos políticos existentes.

²² Se consideran votos válidos aquellos marcados por dentro del recuadro que le pertenezca a un único partido o a un candidato en específico en el tarjetón, o boleta electoral correspondiente.

²³ La Registraduría Nacional del Estado Civil es la institución descentralizada del Estado encargada del registro civil nacional, así como de la convocatoria y organización electoral bajo el mandato y supervisión del Consejo Nacional Electoral. Le corresponde al Registrador Nacional fijar las políticas, planes, programas y estrategias para el desarrollo de la organización electoral.

magnético, así como la denominación del grupo significativo de ciudadanos o de movimiento social con la cual recolectarán las firmas y aparecerán identificados en la boleta.

Una vez registrado el Comité, se puede iniciar la recolección de los apoyos necesarios para validar el registro de la candidatura mediante un formulario entregado por la autoridad electoral. En el proceso electoral de 2018, se debió recolectar como mínimo 385,550 firmas.²⁴ Para poder respaldar la candidatura de una persona, se debe escribir de puño y letra el nombre de la persona que brinda su apoyo; su primer apellido; el número de cédula de ciudadanía; y su firma o huella dactilar, en caso de no saber escribir. Posteriormente, los comités se encargan de entregar todos los formularios llenos en la sede Registraduría Nacional del Estado Civil en un acto único, donde se levanta un acta firmada con la fecha de presentación de los apoyos y el Comité que postula la candidatura.

Con el objetivo de verificar el apoyo ciudadano presentado por los comités, el Registrador Nacional del Estado Civil crea el Grupo de Verificación de Firmas de la Dirección de Censo Electoral, el cual contribuye con la Dirección de Censo Electoral en la coordinación del proceso de revisión de las mismas. En este proceso se corrobora que los formularios contengan al menos el nombre, primer apellido, número de cédula de ciudadanía y firma o huella dactilar de la persona que brinda el apoyo.

La Resolución 2473 del 21 de marzo de 2016 del Registrador Nacional del Estado Civil establece las causales de invalidación de apoyos, entre las que destacan:

- La o el ciudadano no aparece en el Archivo Nacional de Identificación (ANI)
- La o el ciudadano no aparece en el censo electoral
- Los datos consignados por la o el ciudadano no se puedan leer
- Falta alguno de los datos arriba mencionados
- No existe correspondencia entre el nombre o cualquiera de los nombres y primer apellido y el número de cédula de ciudadanía
- La información que contiene el renglón no es suministrada de puño y letra de la persona, sino por otro medio de reproducción

Para la elección de 2018, de los 49 comités promotores que se habían inscrito para recaudar apoyos y validar sus candidaturas, solo 11 finalizaron esa recolección y entregaron las

²⁴ La elección presidencial de 2014 en Colombia registró un número total de votos válidos de 12,851,650.

firmas.²⁵ De acuerdo a los datos publicados por la Registraduría Nacional del Servicio Civil, el equipo conformado por 700 personas funcionarias, técnicas y grafólogas verificó 16,154,288 firmas presentadas por once aspirantes a la Presidencia. De ellos, ocho cumplieron con todos los requisitos para entrar en la contienda; es decir, más del 70% de las y los aspirantes lograron acreditar el número mínimo de apoyos. Incluso la mitad de ellos logró validar más del doble de lo requerido, lo que sugiere un cierto grado de flexibilidad en el proceso de verificación.

No.	Nombre	Movimiento	Firmas presentadas	Firmas válidas
1	Germán Vargas Lleras	Mejor Vargas Lleras	5,522,088	2,752,287
2	Alejandro Ordóñez	La Patria de Pié	2,208,543	841,460
3	Piedad Córdoba	Movimiento Poder Ciudadano	1,316,386	836,790
4	Carlos Caicedo	Movimiento Fuerza Ciudadana	2,058,720	885,599
5	Sergio Fajardo	Movimiento Compromiso Ciudadano	1,019,341	674,471
6	Juan Carlos Pinzón	Movimiento ante Todo Colombia	869,250	569,042
7	Gustavo Petro	Movimiento Colombia Humana	852,345	550,337
8	Martha Lucía Ramírez	Colombia Honesta y Fuerte	821,880	440,502

Así, las campañas iniciaron el 9 de marzo de 2018, en un proceso electoral en el que, por primera vez, el número de candidaturas inscritas por firmas a la Presidencia de la República superó a las tres candidaturas registradas por los partidos políticos.

Chile

Durante el gobierno de Pinochet iniciaron las discusiones respecto al nuevo régimen electoral a ser instaurado en Chile en 1978 (cinco años después del golpe de Estado), resultando en la promulgación de la Constitución de 1980. Ella establece en su artículo 18 la garantía de plena igualdad entre independientes y los miembros de partidos políticos tanto en la presentación de candidaturas como en su participación en los procesos electorales y plebiscitarios.

Fue hasta 1988 que se aprobó la Ley Orgánica Constitucional Sobre Votaciones Populares y Escrutinios (Ley 18.700),²⁶ que norma lo relativo a la presentación de candidaturas, tanto partidarias como independientes. Uno de los principales requisitos que se establece para la presentación de candidaturas independientes es que las personas que aspiren

²⁵ Un aspecto a destacar de este proceso es que el número de participaciones creció significativamente en relación al proceso electoral de 2014, en el que se inscribieron 14 Comités de grupos significativos a la Presidencia, de los cuales solo dos entregaron las firmas. En aquella ocasión, sólo el aspirante Óscar Iván Zuluaga, del Centro Democrático, cumplió con las firmas válidas para estar en la boleta.

²⁶ Esta Ley fue reformada en abril de 2015, de conformidad con la Ley 20.840, sin modificar los requisitos para la inscripción de candidaturas independientes. Para mayor referencia, consúltese <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1077039>.

a ellas no pueden haber estado afiliadas a un partido político dentro de los nueve meses anteriores del vencimiento del plazo para presentar las declaraciones de candidaturas.

De acuerdo a la citada ley, las declaraciones de candidaturas independientes deben ser acompañadas de una “nómina de patrocinantes” en papel, que contiene la información de todas las personas que patrocinan la candidatura, tales como nombre, apellido, número de cédula de identidad, domicilio electoral y firma o impresión dactilar (artículo 11). Es importante señalar que cada persona que patrocine una candidatura debe declarar bajo juramento ante notario que no está afiliada a un partido político y que se encuentra inscrita en el Registro Electoral de la circunscripción correspondiente. Si se comprueba que alguna ciudadana o ciudadano emitió falso testimonio respecto al cumplimiento de estos requisitos para patrocinar una candidatura independiente, se le impone una multa de una cantidad equivalente aproximada a USD 128.00 (artículo 140). Por otro lado, si se corrobora que más de 5% de las personas patrocinantes se encuentran afiliadas a un partido político, la candidatura independiente queda invalidada (artículo 17).

Otro de los aspectos a destacar es que las personas que deseen patrocinar una candidatura deben acudir personalmente a las notarías a llenar y firmar estas “nóminas de patrocinantes” en presencia de las y los notarios públicos, quienes a su vez certifican ante el Servicio Electoral (SERVEL) que todos los patrocinios son auténticos derivado de las firmas que se realizan en su presencia.

En lo que concierne a candidaturas independientes a la Presidencia de la República, la Ley establece un número mínimo de patrocinantes inscritos en cualquier parte del territorio nacional, correspondiente al 0.5% de quienes participaron en la última elección de diputaciones, de acuerdo con el escrutinio realizado por el Tribunal Calificador de Elecciones en un plazo máximo de 90 días antes de la elección (artículo 13). En el caso de la elección Presidencial de 2017, este número correspondió a 33,493, de acuerdo a lo publicado en el Diario Oficial el 17 de abril de 2017.²⁷

En este proceso electoral, las candidaturas independientes tuvieron la posibilidad de revisar si sus patrocinantes eran efectivamente personas independientes en forma previa a la

²⁷ De acuerdo a datos publicados por el SERVEL, la participación en la elección parlamentaria de 2013 fue de 6,668,686 personas.

declaración de candidaturas mediante un sistema informático puesto a disposición por parte del SERVEL. Este sistema, instalado en cada una de las Direcciones Regionales de la autoridad electoral y a nivel central, brindó acceso directo a las candidaturas independientes a la consulta de datos que le permitió corroborar que las y los patrocinantes no contaban con afiliación partidista.

Una vez declaradas las candidaturas, el SERVEL procedió a revisar si los patrocinios cumplían con los requisitos establecidos —que provengan de ciudadanas y ciudadanos con derecho a sufragio, que no tenga filiación partidista y que, en el caso de candidaturas a diputaciones y senadurías, se encuentren en el Registro Electoral correspondiente al distrito o región de que se trate— para determinar el cumplimiento del número mínimo de patrocinios establecido en la ley. Además de esta revisión, el SERVEL únicamente está facultado para corroborar que los patrocinios sean autenticados por notarios. Para realizarla, el personal de la autoridad electoral vacía la información de las “nóminas de patrocinantes” presentadas por las candidaturas en un sistema informático que les permite realizar compulsas contra los datos del Registro Electoral y del Sistema de Afiliaciones de Partidos Políticos. Este sistema, además de brindar a la autoridad datos estadísticos respecto a la validez o invalidez de los patrocinios, permite contar con información de identificación de las personas patrocinantes. Sin embargo, la autoridad electoral no realiza ningún procedimiento adicional para corroborar que los patrocinios provengan de la voluntad libre y auténtica de las y los ciudadanos.

Ahora bien, además de la presentación de firmas para la postulación de candidaturas independientes, la Ley prevé la postulación de las mismas por parte de partidos políticos y pactos, o coaliciones. Sin embargo, estas no están obligadas a presentar firmas de personas patrocinantes para su registro. Para el proceso electoral de 2017, quedaron inscritas cuatro candidaturas independientes al término del plazo respectivo el 21 de agosto de 2017, de las cuales dos presentaron firmas y dos, Sebastián Piñera y Beatriz Sánchez, fueron postuladas por los pactos “Chile Vamos” y “Frente Amplio” respectivamente, tras un proceso electoral primario y sin la necesidad de presentar patrocinios.²⁸

²⁸ Para el proceso electoral de 2017, el candidato Alejandro Guillier Álvarez contó con el apoyo del pacto electoral oficialista “La Nueva Mayoría”, conformada por partidos de centroizquierda e izquierda. Sin embargo,

En total, la autoridad electoral debió validar un total de 104,958 patrocinios de la ciudadanía presentados por ambos candidatos a la Presidencia de la República, de los cuales 85,023 se contabilizaron como válidos²⁹ y 19,935 se contabilizaron como inválidos por diversas causales que se presentan en la tabla a continuación:

Causal de invalidez de patrocinio	Número
Patrocinio de persona afiliada a un partido político	16,413
Patrocinio duplicado	878
Patrocinio de persona no habilitada por fallecimiento	152
Patrocinio de persona no habilitada para sufragar	459
Patrocinio de persona extranjera	756
Error de identificación	797
Patrocinio sin firma del/la patrocinante	18
Patrocinio sin firma del/la notario/a	94
Patrocinio sin timbre notarial	27
Patrocinio sin fecha	341
Total de patrocinios inválidos	19,935

La primera vuelta electoral se llevó a cabo el 19 de noviembre de 2017, con la participación de ocho candidatos y candidatas, de los cuales solamente José Antonio Kast no contó con el respaldo de un partido político o pacto. Sin embargo, no logró participar en la segunda vuelta electoral, que fue disputada por Sebastián Piñera y por el propio Alejandro Guillier.

LA CALIDAD DE LA DEMOCRACIA Y LOS PROCESOS PARA ACCEDER AL PODER AL MARGEN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS: LA AUTORIDAD COMO GARANTE DE LA VOLUNTAD CIUDADANA

Los tres países analizados han sido objeto de diversos análisis respecto al nivel de calidad de sus democracias. La metodología empleada por Levine y Molina en 2011 coloca a Chile, México y Colombia en los lugares tercero, quinto y doceavo, respectivamente, de un total de 19 países analizados.³⁰

En el caso chileno, Levine y Molina destacan que, en lo que toca a las dimensiones *decisión electoral y rendición de cuentas*, este país ocupa el segundo lugar en la región. Sin

este grupo decidió no llevar a cabo elecciones primarias, proceso en el cual participa la ciudadanía directamente. Por ello, Guillier Álvarez decidió participar en el proceso de recolección de firmas como mecanismo para legitimar su candidatura ante la ciudadanía.

²⁹ De acuerdo a la Resolución 3963 del 31 de agosto de 2017 del Servicio Electoral de Chile, Alejandro Guillier logró acreditar 49,258 patrocinios válidos, mientras que José Antonio Kast logró acreditar 35,765 patrocinios válidos.

³⁰ El índice de calidad de la democracia presentado por Levine y Molina en 2011 otorga una calificación del 1 al 100 a los países analizados. Las calificaciones presentadas en su obra para Chile, México y Colombia son 63.2, 61.3 y 53.2, respectivamente, tomando en cuenta datos estadísticos de 2005. A la fecha, no se tiene conocimiento de que el estudio haya sido actualizado.

embargo, se ubica en una posición relativamente baja en la dimensión de *participación* (2011:112).³¹

Colombia, por su parte, a pesar de sostener elecciones periódicas e instituciones políticas de estructura democrática, ve mermada la calidad de su proceso político debido a la violencia política que ha vivido por décadas y la intervención del narcotráfico, de acuerdo al análisis de Levine y Molina. De esta manera, el desempeño de Colombia en las dimensiones de *decisión electoral* y *soberanía* es relativamente baja, mientras que goza de un mejor posicionamiento en la dimensión de *rendición de cuentas* (2011:113).

Por su parte, los autores reconocen que las elecciones nacionales y la actuación de las instituciones que supervisan las elecciones están dentro de las fortalezas de la democracia mexicana. Sin embargo, destacan que los niveles de *participación* en México son relativamente bajos, como también las oportunidades de votación y participación en organizaciones políticas. Al mismo tiempo, el nivel y la extensión de la participación ciudadana permanecen restringidos. Por otro lado, como es el caso de la mayoría de los países de la región, la puntuación más baja del país corresponde a la dimensión de *rendición de cuentas* (2011:114).

De manera general, el análisis expuesto por los autores demuestra que los desempeños más bajos se localizan en las dimensiones de *participación* y *rendición de cuentas*, dos dimensiones directamente relacionadas con las elecciones. No debe sorprender que, en los tres países, la confianza y el sentido de representación sobre los partidos políticos se encuentra en niveles muy bajos. El Observatorio para la Democracia de la Universidad de los Andes, en Colombia, reveló en un informe en 2016 que sólo el 10% de las colombianas y colombianos confían en los partidos políticos y que éstos son la institución con el nivel de confianza más bajo en el país (2016:67). Por su parte, la encuesta Auditoría de la Democracia 2016 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile reveló que quienes no se identifican con ninguno de los partidos políticos existentes pasó de un 53% en 2008 a un

³¹ Dado que el Índice de la Calidad de la Democracia reportado por Levine y Molina en 2011 incorpora datos estadísticos de 2005, el análisis no considera reformas en materia político-electoral aprobadas desde entonces, como la de 2005 que cambió su régimen político chileno de un sistema binomial a uno de carácter proporcional, y como la de 2016 que regula la votación de la ciudadanía chilena en el exterior, entre otras. Si bien las disposiciones contenidas en estas reformas mejorarían el desempeño del país en el Índice de Calidad de la Democracia propuesto por Levine y Molina, el análisis propuesto en este estudio incorpora algunos elementos comparativos que no dependen de la actualidad de estos datos.

83% en ese año (2016:17). México no es la excepción; el Informe País sobre la Calidad de la Ciudadanía del INE para 2016 reveló que la confianza de la ciudadanía en los partidos políticos se encuentra por debajo del 20% (2016: 127).

De esta manera, las candidaturas independientes logran constituir una alternativa para la ciudadanía que no se ve representada en los partidos políticos. En la medida en que las agendas e intereses no representadas en los partidos logren posicionarse en la escena pública, se debería producir un aumento de la participación general en los procesos electorales. En ese sentido, la manera en que la autoridad electoral pueda garantizar el derecho a ser votado mediante la implementación de mecanismos que faciliten el ejercicio de este derecho es de vital importancia para lograr mejorar la calidad de la democracia. Ello puede optimizarse mediante la utilización de la tecnología.

Requisitos y condiciones de participación

Si se analiza en primer lugar los requisitos y condiciones para la participación de la ciudadanía en los procesos relativos a las candidaturas independientes, se pueden encontrar importantes diferencias tanto para la ciudadanía que participa para lograr un espacio en la boleta electoral como para la ciudadanía que participa brindando su apoyo para respaldarles. México implementó una solución tecnológica que brindó una alternativa a aspirantes a una candidatura independiente y les permitió desplegarse por todo el territorio nacional para acercarse a la ciudadanía y solicitar su apoyo mediante la utilización de un teléfono inteligente.³² Esto otorga un beneficio material, ya que la ley solicita una copia de la credencial de elector de cada persona que brinda su apoyo. Antes de la utilización de la *App*, implicaba que aspirantes a candidaturas independientes debían tener acceso constante a una fotocopiadora. Para personas interesadas en apoyar una candidatura independiente también suponía una barrera, ya que la credencial para votar constituye el principal medio de

³² De acuerdo a la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) de 2016, en México hay 61,581,967 de usuarios de teléfonos inteligentes. En cuanto a la penetración de este tipo de dispositivos por entidad, si bien hay diferencias de grado, en todos los casos su uso es mayoritario. En los extremos se encuentra Chiapas con 1.6 millones de usuarios de teléfonos inteligentes (60% de quienes tienen celular) y Quintana Roo con 1 millón (88% de quienes poseen un aparato móvil). Se estableció un régimen de excepción para municipios de muy alta marginación en los que se podía recabar el apoyo por la vía tradicional, en papel.

identificación en el país. Por ello, resulta difícil que una persona acceda a desprenderse de su credencial en espera de que aspirantes encuentren acceso a una fotocopidora.

En Colombia, los datos presentados relativos al proceso electoral de este año sugieren una participación de la ciudadanía en este proceso de casi el doble a la de México, donde la autoridad recibió 7 millones 114 mil 381 apoyos de la ciudadanía para validar, tan sólo de aspirantes a la Presidencia de la República. Sin embargo, la presentación de estos apoyos en papel de manera exclusiva impone a la autoridad electoral un reto importante para la verificación de la autenticidad de los mismos en un periodo de tiempo muy corto en que se debe resolver el cumplimiento de los requisitos legales para la obtención de la candidatura. Ante ello, una alternativa tecnológica supone una mejora importante en el proceso de validación que permita a la autoridad electoral brindar certeza y garantizar el derecho de la ciudadanía a ser votado.

El caso chileno supone una mayor exigencia y corresponsabilidad, ya que es el propio ciudadano o ciudadana quien debe acudir a una de las 342 notarías públicas del país a manifestar su apoyo por alguna candidatura, a diferencia de los casos mexicano y colombiano, en los que los propios aspirantes o colaboradores se acercan directamente a la ciudadanía a solicitar su apoyo. Esto implica que quien quiera brindar su respaldo a alguna candidatura debe transportarse a un lugar específico para hacerlo y no basta con ser aproximado en un espacio público por algún aspirante o colaborador. Esta dificultad material pudiera explicar, en parte, la baja proporción de ciudadanos y ciudadanas que participan en el proceso brindando su firma en apoyo a alguna candidatura independiente. En el proceso electoral al Palacio de la Moneda del año pasado, la autoridad validó poco más de 85 mil patrocinios de la ciudadanía; es decir, el 0.6% del total de personas habilitadas para votar. Si bien se debe considerar que este país contó sólo con dos personas que se avocaron a recabar patrocinios de la ciudadanía con el objetivo de obtener una candidatura, se puede concluir que la participación de la ciudadanía en este proceso es drásticamente menor que en los otros dos países analizados. En México esta proporción constituyó casi el 3% en el caso de aspirantes presidenciales en el proceso electoral 2017-2018. En el caso colombiano, casi el 21% de las personas habilitadas para votar brindaron su apoyo de manera válida a alguna candidatura independiente a la Presidencia en el proceso de 2018.

País	Apoyos presentados por aspirantes a una candidatura independiente a la Presidencia	Apoyos válidos de aspirantes a una candidatura independiente a la Presidencia	Total de electores	Apoyos como proporción del electorado	Total de habitantes	Apoyos como proporción de la población
Chile	104,958	85,023	14,308,131	0.6%	17,373,831	0.5%
Colombia	16,154,288	7,550,488	36,421,026	20.7%	49,924,879	15.1%
México	7,114,381	2,452,537	89,123,355	2.8%	119,938,473	2.0%

En la medida en que se le brinde a la ciudadanía mayores oportunidades de participación, esta puede aumentar el día de la elección. Dicho de otro modo, es más probable que una persona que participa en el proceso electoral en actividades diversas al propio sufragio acuda a votar el día de la elección, que una persona que no lo hace. Recordemos que la participación electoral es ponderada en la metodología de Levine y Molina para la construcción del Índice de Calidad de la Democracia.³³ En ese sentido, una mejora en este indicador resulta en una mejora en la calificación global de un país de acuerdo al índice propuesto. Si bien en Chile y en Colombia existen mecanismos diversos al sufragio en la que la ciudadanía puede participar directamente, como las elecciones primarias,³⁴ una participación amplia en procesos que ensanchan las opciones de representación y hacen efectivo el derecho a ser votado es una característica deseable en cualquier sistema democrático.

Mecanismos de validación

Las autoridades electorales en los tres países deben garantizar que quienes obtengan una candidatura, lo hagan como resultado del respaldo auténtico y genuino de la ciudadanía y en cumplimiento de los requisitos establecidos por la ley. Dicho de otro modo, la autoridad electoral actúa como garante de la voluntad ciudadana en el proceso de autorización de candidaturas independientes en los procesos electorales.

Las reglas que se dieron las autoridades electorales mexicanas involucran un sistema en el que se cuenta con un archivo electrónico de cada respaldo recabado por cada aspirante a una candidatura independiente. El sistema a su vez hace una primera revisión electrónica de que quien brinda su apoyo es una persona que cuenta con un registro en la lista nominal de electores y se encuentra, por ende, habilitada para votar al tener sus derechos políticos a salvo. Pero no solamente eso, sino que, la autoridad cuenta con datos específicos del apoyo

³³ Ver tabla página 8.

³⁴ En México, los partidos políticos pueden elegir sus candidaturas mediante elecciones internas, de acuerdo a lo que establezcan sus estatutos. Sin embargo, estos procesos de elección no son organizados por la autoridad electoral ni contemplan la participación directa de la ciudadanía, a diferencia de los casos chileno y colombiano.

brindado, que incluyen la fecha, la hora y la geolocalización del lugar en que cada uno de los apoyos fue recabado. Además, el sistema brindó la posibilidad, mas no la obligatoriedad, de capturar una fotografía viva de la persona que brinda el apoyo, como medida de seguridad adicional que comprueba que se encuentra frente a una persona manifestando su voluntad plena. Gracias a estos elementos, el INE pudo detectar con mayor facilidad casos de apoyos que no habían sido obtenidos de manera genuina o que no cumplían los requisitos exigidos por la ley para contabilizarse como apoyos válidos, abonando así a la certeza del proceso en general.

Retomando el caso colombiano, el plazo para la presentación de firmas de los candidatos inscritos por los movimientos sociales o grupos significativos de ciudadanos fue el 13 de diciembre de 2017. Para el 17 de enero, la Registraduría Nacional del Estado Civil ya debía haber certificado el número de firmas para la inscripción de los candidatos propuestos por movimientos sociales o grupos significativos de ciudadanos y promotores del voto en blanco. Es decir, la autoridad contó con poco más de un mes para validar más de 13 millones de apoyos y firmas por parte de un equipo de técnicos y grafólogos. La utilización de un método tecnológico para hacer esta validación puede aportar no solamente mayor eficiencia a la autoridad en esta tarea, sino además mayor certeza para asegurar a candidaturas y a la ciudadanía de que el proceso garantiza mayor exactitud al evitar el error humano y menor riesgo en el traslado de documentación fuente, susceptible a ser extraviada.

Ahora, recordemos que en Chile se establece un requisito adicional a quien se encuentra en condiciones de participar en el proceso para patrocinar una candidatura independiente estableciendo su corresponsabilidad. Esto es, que las personas deben demostrar no tener afiliación partidista para poder hacerlo. Dado que son las y los propios ciudadanos quienes acuden al registro civil y que los patrocinios de personas afiliadas a un partido político en una proporción mayor al 5% es causal de rechazo de una candidatura independiente, quienes aspiran a ellas dependen en la buena fe de quienes acuden a brindar su patrocinio, confiando en que lo hacen cumpliendo todos los requisitos que solicita la ley y la autoridad electoral para emitir un patrocinio válido.

En el pasado, la autoridad electoral chilena informaba a aspirantes si su candidatura fue aprobada o rechazada al final del plazo para recabar los patrocinios, sin que éstos pudieran acceder a información respecto al estatus partidario de sus patrocinantes a lo largo del

proceso. En respuesta a esta situación y como medida para brindar mayor certeza a los participantes, la autoridad electoral dispuso un sistema informático que les permitió verificar si quienes les brindaron apoyo pertenecían o no a un partido político, reduciendo significativamente las posibilidades de rechazo de su candidatura por este motivo. De esta manera, se incorporó un elemento tecnológico en el proceso que aumentó la certeza para los participantes, aumentando así sus posibilidades de llegar a la boleta.

Sin embargo, la autoridad electoral no está facultada para hacer una revisión de la autenticidad de los apoyos que se manifiestan en las notarías públicas. En el proceso electoral presidencial anterior, se presentó el caso en que dos candidaturas independientes lograron acreditar ante la autoridad electoral el número de patrocinios exigido por la ley. Sin embargo, a través de una investigación periodística,³⁵ en la que se solicitaron los formatos validados por las notarías públicas por medio de una solicitud de transparencia, se evidenció que estos apoyos no habían sido brindados en presencia de un/a notario público, como exige la ley. Más bien, se recabaron apoyos en espacios públicos y dos notarios dieron fe de manera falsa que todos ellos habían sido manifestados en su presencia. La autoridad electoral acreditó el cumplimiento del requisito debido a que no se encuentra facultada para realizar mayores revisiones en torno a la autenticidad de los apoyos y no cuenta con documentación de los mismos más allá de los formatos remitidos por las notarías públicas.

La disponibilidad de un sistema que cuente con un archivo electrónico de cada uno de los apoyos brinda certeza en un proceso complejo, mejorando así la percepción de la ciudadanía en torno a la actuación de las autoridades electorales y la limpieza del proceso en general. La dimensión de *rendición de cuentas* evaluada por Levine y Molina en su análisis de calidad de la democracia contempla una construcción de un índice que incorpora el número de años que duran los periodos de los cargos que se someten a votación y la proporción de la población que considera que las elecciones son limpias, de acuerdo a los datos de Latinobarómetro.

Pero la certeza y la transparencia se ven optimizadas en el caso mexicano gracias a la máxima publicidad y la garantía de audiencia que el sistema brinda a aspirantes y a la ciudadanía durante todo el proceso. Como se mencionó anteriormente, el INE dispuso

³⁵ Para mayores referencias de la investigación periodística en cuestión, consúltese el apartado bibliográfico.

información mediante dos mecanismos. En primer lugar, el portal *web* para aspirantes brindó información respecto al número de apoyos enviados a la autoridad para su validación en tiempo real y respecto a su situación registral. Asimismo, aspirantes pudieron conocer el desempeño de sus auxiliares en la recolección de apoyos, así como su avance en el cumplimiento de un requisito no exigido en los otros dos países analizados, que es la dispersión territorial de los apoyos. Con esta información, aspirantes conocieron su avance en todo momento durante el proceso y pudieron ejercer su garantía de audiencia ante la autoridad, para conocer los motivos por los cuales sus apoyos no habían sido considerados como válidos, según fuera el caso.

En segundo lugar, el micro sitio que se habilitó para reportar a la ciudadanía en general el avance en la recopilación de apoyo de cada aspirante de manera diaria le permitió a esta permanecer informada e involucrada en un proceso diseñado y adoptado para ampliar sus opciones de representación. Por otro lado, estas actualizaciones brindaron a la opinión pública datos actualizados directamente de la fuente que permitió mantener el tema en el ciclo informativo de las noticias, asegurando que la ciudadanía contara de manera permanente con información relativa al proceso.

No es posible encontrar estos elementos en los procesos de candidaturas independientes en los otros dos países analizados. Por el contrario, tanto en Chile como en Colombia, las y los aspirantes a candidaturas independientes no pueden obtener información respecto a la validez de sus apoyos o patrocinios sino hasta que concluía el plazo para recabarlos y la autoridad debe pronunciarse respecto al cumplimiento de los requisitos para obtener la candidatura.³⁶

Un proceso dotado de transparencia y certeza para todas y todos los participantes no solo aporta limpieza en la elección, sino que además genera entusiasmo en torno a la participación futura. Este elemento resulta de suma importancia debido a que, como se mencionó anteriormente, América Latina atraviesa por una crisis de representatividad en el que la gran mayoría de las personas no confía y no se considera representada por los partidos políticos. En ese sentido, resultan afectados elementos que componen el análisis de la calidad

³⁶ Como se mencionó anteriormente, en Chile se buscó brindar mayor información a quienes buscan el patrocinio de la ciudadanía, pero esta solamente es relativa a la situación partidaria de quienes lo brindan.

de la democracia. Por ejemplo, la desconfianza hacia los partidos políticos y el sentimiento de vacíos en la representación de la ciudadanía genera desafección hacia la política y hacia la democracia en general. Por ende, aumenta la percepción de la población de que su voto no genera impacto alguno en su vida diaria ni en su situación a futuro.

Este elemento, tomado en cuenta para la medición de la dimensión de *respuesta a la voluntad popular* propuesta por Levine y Molina de acuerdo a lo revelado por Latinobarómetro, se ve afectado en la medida en que gobernantes, políticos y líderes actúen de acuerdo a las preferencias de la ciudadanía. En ese sentido, a medida que se garantice la participación libre de candidaturas independientes en los procesos electorales, aumentan las opciones de representación de la ciudadanía y la posibilidad de que las agendas ciudadanas sean traducidas en programas y acciones de gobierno. Por ello, la utilización de la tecnología para reducir barreras a la participación y facilitar a la autoridad la garantía de derechos para acceder al poder público resultan en una mejora de la decisión electoral, como es propuesta por Levine y Molina, pero también en la calidad de cualquier democracia.

REFLEXIÓN FINAL

A lo largo del texto se ha tomado el enfoque procedimental en el estudio de la calidad de la democracia para analizar de forma comparada algunos aspectos de los procesos en torno a las candidaturas independientes en Chile, Colombia y México, y la manera en que la tecnología puede eficientar esos procesos para mejorar así la calidad de la democracia.

El enfoque procedimental propuesto por Levine y Molina contempla cinco dimensiones para construir un Índice de la Calidad de la Democracia que incorpora diversos indicadores para determinar de manera medible cuál es el nivel de calidad de las democracias en América Latina. Si bien en este estudio no se pretendió implementar la metodología para determinar el nivel de la calidad de la democracia en cada uno de los países analizados, sí se logró brindar algunas aproximaciones respecto las formas en que la tecnología puede mejorar los procesos en torno a las candidaturas independientes en los tres países y, por consiguiente, apuntalar los indicadores que integran el Índice de la Calidad de la Democracia.

El análisis se centró en tres aspectos fundamentales de los procesos para garantizar derechos políticos de la ciudadanía, particularmente aquellos relativos a la participación en la determinación de quienes habrán de integrar la boleta electoral y a acceder al poder público

mediante el sufragio libre de la ciudadanía. En primer término, se analizaron los requisitos y condiciones de participación de las personas que participan en los procesos, tanto para quienes desean participar en el proceso electoral mediante una candidatura independiente como para quien desea participar manifestando su apoyo por alguna de ellas.

En segundo lugar, se analizó la manera en que la autoridad electoral brinda certeza al proceso mediante reglas y procedimientos que le permiten asegurar que los apoyos que resultan en una candidatura independiente provienen de la voluntad auténtica de la ciudadanía, que busca mayores opciones de representación en los poderes públicos. Asimismo, se analizaron los mecanismos de transparencia implementados por la autoridad electoral mexicana para asegurar que la información respecto al proceso estuviera disponible para todas las personas involucradas.

En tercer lugar, se analizó la manera en que la garantía de procesos limpios y transparentes genera una mayor posibilidad de participación, que permita que las causas y agendas de la ciudadanía que no se ve representada en los partidos políticos, encuentre en las candidaturas independientes una verdadera alternativa.

A lo largo del análisis se presentó el caso respecto a la utilidad de la tecnología en la implementación de procesos para ejercer y garantizar derechos políticos que abonen a la calidad de la democracia de los países. En el caso mexicano, la adopción de una solución tecnológica le permitió a la ciudadanía ejercer una participación más efectiva, pero también a la autoridad a garantizar la autenticidad de esa participación. Si bien el sistema tiene áreas de oportunidad que habrán de ser atendidas en el futuro, se trata de un mecanismo que puede ser aplicado exitosamente en otros procesos de participación ciudadana como la formación de nuevos partidos políticos y la consulta popular.

Pero la manera en que el INE atendió las candidaturas independientes en el proceso electoral federal 2017-2018 no es una solución aplicable en todos los países. Las diferencias coyunturales y normativas en distintas latitudes impiden que una solución les funcione a todos. Sin embargo, como se pudo demostrar, sí es posible que mediante la tecnología se resuelvan dilemas que suponen barreras a la participación efectiva de la ciudadanía en procesos políticos de acceso al poder, resultando en una mejora en los niveles de la calidad de la democracia en el país y en la región.

BIBLIOGRAFÍA

Altman, D. y Perez-Liñan, A. (2010). Assessing the Quality of Democracy: Freedom Competitiveness and Participation in Eighteen Latin American Countries. *Democratization* [online] volumen 9 (septiembre), 85-100. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/242099018_Assessing_the_Quality_of_Democracy_Freedom_Competitiveness_and_Participation_in_Eighteen_Latin_American_Countries (accedido el 2 de agosto de 2018).

Ballados, P. (2018) Tecnología y participación ciudadana. *Democracia & Elecciones*. [online] Disponible en <http://democraciayelecciones.mx/tecnologia-y-participacion-ciudadana/> (accedido el 1 de agosto de 2018).

Ballados, P. (2018). Nuevos pasos hacia la igualdad. *Voz y Voto*. (301). Pp.8-12.

Ballados, P. (2018). Los finalistas. *Voz y Voto*. (302). Pp. 30-34.

Barreda, M. (2011). La Calidad de la Democracia: un Análisis Comparado de América Latina. *Política y Gobierno* [online] volumen 18 (enero), 265-295. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-20372011000200003 (accedido el 1 de agosto de 2018).

Dahl, R. (1989). *La Poliarquía*. Madrid: Tecnos, 13-25.

Derpich, C., Lyon, J. y Cifuentes, C. (2013). La inscripción de las candidaturas de Franco Parisi y Tomás Jocelyn-Holt no cumplió con los requisitos legales. *El Mercurio*, [online] 22. Disponible en <http://impresa.elmercurio.com/pages/detail-view.htm?enviar=%2FPages%2FNewsDetail.aspx%3Fdt%3D2013-11-24%26NewsID%3D0%26BodyID%3D10%26PaginaId%3D22%26SupplementID%3D0> (accedido el 14 de agosto de 2018).

García, M., Pantoja, S., Plata, J. y Urbina, M. (2016). *Barómetro de las Américas Colombia: Democracia e Instituciones*. [online] Bogotá: Universidad de los Andes, 67. Disponible en https://obsdemocracia.org/uploads/related_file/Informe_Democracia_e_instituciones.pdf (accedido el 15 de agosto de 2018).

Instituto Nacional Electoral, (2017). *Informe Mensual sobre el Avance en la Obtención del Apoyo Ciudadano de las y los Aspirantes a una Candidatura Independiente en el Proceso Electoral Federal 2017-2018: del 6 de octubre de 2017 al 28 de febrero de 2018*. [online] Disponible en <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/handle/123456789/95763> (accedido el 10 de agosto de 2018).

Instituto Nacional Electoral, (2018). *Dictamen sobre el Cumplimiento del Porcentaje de Apoyo Ciudadano Requerido para el Registro de Candidaturas Independientes a una Diputación Federal en el Proceso Electoral Federal 2017-2018*. [online] Disponible en <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/handle/123456789/95091> (accedido el 10 de agosto de 2018).

Instituto Nacional Electoral, (2018). *Dictamen sobre el Cumplimiento del Porcentaje de Apoyo Ciudadano Requerido para el Registro de Candidaturas Independientes a una Senaduría en el Proceso Electoral Federal 2017-2018*. [online] Disponible en <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/handle/123456789/95143> (accedido el 10 de agosto de 2018).

Instituto Nacional Electoral, (2018). *Dictamen sobre el Cumplimiento del Porcentaje de Apoyo Ciudadano Requerido para el Registro de Candidaturas Independientes a la Presidencia de la República en el Proceso Electoral Federal 2017-2018*. [online] Disponible en <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/handle/123456789/95280> (accedido el 10 de agosto de 2018).

Ine.mx/candidaturasindependientes, (2017). *Candidaturas Independientes 2018*. [online] Disponible en <http://ine.mx/candidaturasindependientes> (accedido el 2 de agosto de 2018).

Mainwaring, S. (1989). *Transitions to Democracy and Democratic Consolidation: Theoretical and Comparative Issues*. [working paper] Univerity of Notre Dame, Helen Kellogg Institute for International Studies, 130. Notre Dame.

Levine, D. y Molina, J. (2007). La Calidad de la Democracia en América Latina: una Visión Comparada. *América Latina Hoy* [online] volumen 45 (abril), 17-46. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf7308/30804502.pdf> (accedido 2 de agosto de 2018).

Levine, D. y Molina, J. (2011). Calidad de la Democracia: Fortalezas y Debilidades en América Latina. *Revista Latinoamericana de Política Comparada* [online] volumen 5 (julio), 95-123. Disponible en <https://spcunr.files.wordpress.com/2012/09/8b-levine-y-molina-vol-5-revista-politica-comparada.pdf> (accedido 1 de agosto de 2018).

Levine, D. y Molina, J. (2011). Evaluating the Quality of Democracy in Latin America. En D. Levine, D. y J. Molina, ed., *The Quality of Democracy in Latin America*, 1ª ed. Boulder: Lynne Rienner, 1-19.

Levine, D. y Molina, J. (2011). Measuring the Quality of Democracy. En D. Levine, D. y J. Molina, ed., *The Quality of Democracy in Latin America*, 1ª ed. Boulder: Lynne Rienner, 21-37.

Morlino, L. (2004). 'Good' and 'Bad' Democracies: How to Conduct Research into the Quality of Democracy. *Journal of Communist Studies nad Transition Politics* [online] volumen 20 (marzo), 5-27. Disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/13523270410001687082?needAccess=true> (accedido 2 de agosto de 2018).

Morlino, L. (2014). *La Calidad de las Democracias en América Latina: Informe para IDEA Internacional*. [online] Estocolmo: IDEA Internacional, 36-55. Disponible en <https://www.idea.int/sites/default/files/publications/la-calidad-de-las-democracias-en-America-Latina.pdf> (accedido el 1 de agosto de 2018).

O'Donnell, G. (1998). *Polyarchies and the (Un)Rule of Law in Latin America*. En: Meeting of the Latin American Studies Association. [online] Chicago: University of Notre Dame, 1-41. Disponible en <http://archives.cerium.ca/IMG/pdf/Odonnell-2.pdf> (accedido el 2 de agosto de 2018).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (2016). *Auditoría a la Democracia: Más y Mejor Democracia para un Chile Inclusivo*. [online] Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 17. Disponible en http://www.cl.undp.org/content/dam/chile/docs/gobernabilidad/undp_cl_gobernabilidad_PP_Tencuesta_final_2016.pdf.pdf (accedido el 15 de agosto de 2018).

Registraduria.gov.co, (2010). *Registraduría Nacional del Estado Civil*. [online] Disponible en www.registraduria.gov.co

Rosales, C. y Arreguín, M. (2013). Las Candidaturas Independientes en el Sistema Electoral Chileno. *Revista Derecho Electoral. Tribunal Supremo de Elecciones, República de Costa Rica* [online] volumen n/d (julio-diciembre), 218-258. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5607382.pdf> (accedido el 9 de agosto de 2018).

Ruiz, L. (2011). Chile: A Model Case? En D. Levine, D. y J. Molina, ed., *The Quality of Democracy in Latin America*, 1ª ed. Boulder: Lynne Rienner, 39-61.

Servel.cl, (año n/d). *Servicio Electoral de Chile*. [online] Disponible en www.servel.cl

Santos, A. e Ibeas, J. (1995). Elecciones y Reforma Política en Colombia 1990-1991. *Revista de Derecho Político* [online] volumen n/d (40), 341-378. Disponible en <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:DerechoPolitico-1995-40-14000/PDF> (accedido el 10 de agosto de 2018).

Sommano, M. (2016). *Informe País Sobre la Calidad de la Ciudadanía en México*. [online] Ciudad de México: Instituto Nacional Electoral, 127. Disponible en http://portalanterior.ine.mx/archivos2/s/DECEYEC/EducacionCivica/Documento_Principal_23Nov.pdf (accedido el 15 de agosto de 2018).

Woldenberg, J., Salazar, P., Becerra, R. (2000). *La mecánica del cambio político en México: elecciones, partidos y reformas*. 2ª ed. Ciudad de México: Cal y Arena.